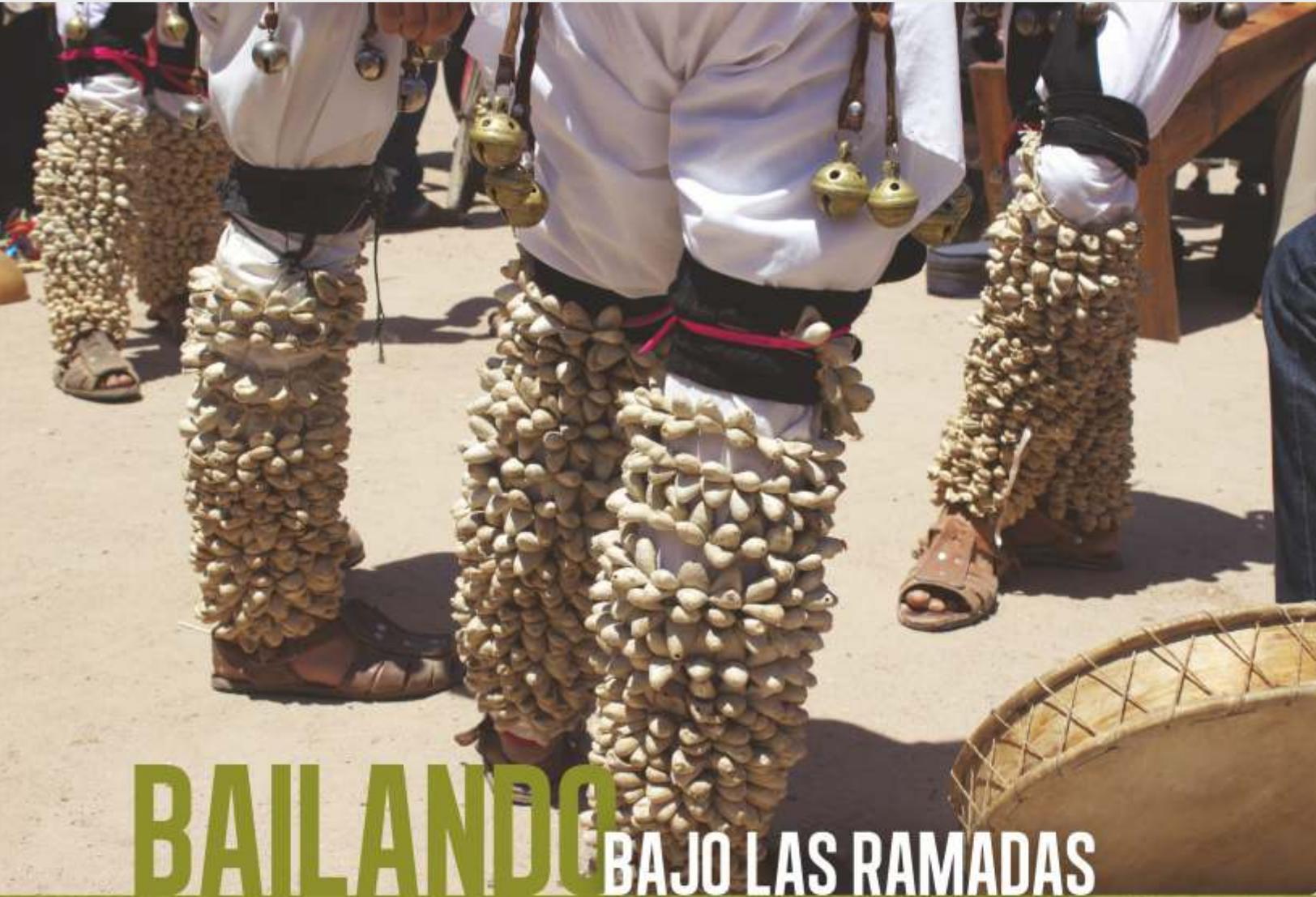


SeñalesdeHumo

BOLETÍN DEL CENTRO INAH SONORA · SEPTIEMBRE 2015



BAILANDO BAJO LAS RAMADAS ENCUENTRO DE PASCOLAS Y VENADOS

A 40 AÑOS DE DOCUMENTACIÓN DEL CENTRO INAH SONORA · EXPLORANDO LA SIERRA ALTA · PRIMER ENCUENTRO SOBRE LA GESTIÓN E INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DEL NORTE DE MÉXICO · EL VIEJO HERMOSILLO · ARQUEOLOGÍA DE SALVAMENTO EN LA CUENCA ALTA DEL RÍO MAYO · RECORRIENDO LA FRONTERA ORIENTAL DE LOS GRUPOS CAZADORES DE SONORA · ENTREGA DEL CATÁLOGO DEL TEMPLO DE SAHUARIPA, SONORA



Estimados amigos:

En estas páginas dedicadas a la divulgación del patrimonio cultural en el estado de Sonora, es de total beneplácito presentar las acciones que hemos venido desarrollando como Centro INAH Sonora en materia de su investigación, conservación y difusión.

En esta edición correspondiente a la número 36, nos honramos en presentar el Encuentro de Pascolas y venados, realizado en la comunidad de El Júpare, Sonora, donde pudimos ser testigos una vez más, de la riqueza de estos rituales indígenas y de la indiscutible importancia de su preservación.

Por otro lado, los trabajos arqueológicos se intensificaron durante el 2014, por lo cual en esta edición presentamos las excavaciones llevadas a cabo en la Sierra Alta de Sonora, así como los trabajos de salvamento arqueológico en la Cuenca Alta del Río Mayo y los recorridos que se efectuaron junto con Comisión Federal de Electricidad, para realizar líneas de transmisión eléctrica en el tramo entre los municipios de Hermosillo - Empalme, Sonora.

En estas páginas también encontrarán la información del Primer Encuentro sobre la Gestión e Interpretación del Patrimonio Arqueológico del Norte de México, evento que enmarcó las actividades conmemorativas del 75 aniversario de fundación de nuestro Instituto, y que dio como resultado, la interacción entre directores de las zonas arqueológicas del norte de México, así como de directores de reservas, investigadores, estudiantes y profesores, representantes de instituciones educativas y gubernamentales, así como de la comunidad misma.

Por otro lado, presentamos el primero de tres artículos sobre el viejo Hermosillo y las crónicas sobre sus pobladores y epidemias, a cargo de los antropólogos físicos del INAH. Para finalizar, se integra un artículo alusivo a la entrega del catálogo de bienes muebles del Templo de Sahuaripa, Sonora.

Esperemos sea de su agrado.

Antrop. José Luis Perea González
Delegado del Centro INAH Sonora

SeñalesdeHumo

Comité Editorial:

Esperanza Donjuan Espinoza
Raquel Padilla Ramos
Elisa Villalpando Canchola

Participaciones en esta edición:

Esperanza Donjuan Espinoza
Patricia Olga Hernández Espinoza
Júpiter Martínez Ramírez
José Luis Moctezuma Zamarrón
Tomás Pérez- Reyes
Guadalupe Piña Ortiz
César Armando Quijada López
Elisa Villalpando Canchola

Bailando bajo las ramadas...

En el marco de la celebración de la llegada de las ánimas a las comunidades mayos, autonombrados yoremem (yoreme en singular), varios grupos de pascolas se dieron cita el 24 de octubre de 2014 en el lugar conocido como El Mariposario de El Júpare, Huatabampo, Sonora. Allí se construyeron cinco ramadas de mezquite y carrizo, tal como marca la tradición. Tal cantidad de ramadas fue un hecho inédito debido a que a la fiesta asistieron grupos de pascolas mayos de Sonora y Sinaloa, yaquis de los ocho pueblos y Hermosillo, así como guarijíos, además de un grupo de pascoleros seris que, de acuerdo a su costumbre, no construyen ramadas, amén que danzan sobre una tarima de madera y no sobre la tierra, como lo hacen el resto de los grupos que la practican. A los pascolas mayos y yaquis los acompañaron danzantes de venado, como parte de los grupos rituales que únicamente comparten estos dos grupos étnicos, íntimamente cercanos en lengua y cultura.

En un ambiente de fiesta religiosa concurrió un grupo numeroso de pascolas y venados, dando inicio al evento al caer la tarde, para concluir al otro día, al filo del alba. Después de danzar toda la noche y compartir entre ellos las ramadas como muestra de la camaradería entre quienes se reconocen como baluartes identitarios de los grupos mencionados, reforzando una fuerte tradición que se remonta a la época prehispánica y que busca permanecer ante los embates de los procesos de globalización, los cuales han impactado fuertemente en muchos aspectos a la cultura, entre ellos la lengua, de las sociedades indígenas de una región con múltiples fronteras.

La ceremonia religiosa estuvo dirigida por los maestros rezanderos del poblado, así como de los fiesteros de esta comunidad y de otras vecinas, que con sus atuendos típicos, así como sus grandes banderas ondeadas en la penumbra, resaltaban el colorido de decenas de actores sociales dedicados fervientemente



Aspectos del encuentro, danzas y ritos. Fotos: Martha O. Solís.

a mantener vivas sus costumbres en una noche de fiesta en donde los vivos le rendían tributo a los difuntos, a los que recibían con inusitado júbilo, entre pascolas, venados, fiesteros, maestros rezanderos, promotores culturales y gente de la comunidad mayo que se dio cita para disfrutar una velada festiva y altamente significativa por la cantidad y diversidad de grupos de pascolas.

Al inicio de la fiesta se inauguró la muestra “Sueño en el tenku ania. De la ramada al mundo. Pascolas y venado, patrimonio representativo del noroeste de México,” sobre los pascolas o pascoleros de los grupos de la región, incluyendo a mayos, yaquis, guarijíos, pimas, pápagos u o’otam (llamados oficialmente en los Estados Unidos de Norteamérica como Tohono O’odham), así como los seris; éste último grupo muy diferente lingüística y culturalmente al resto, pero que incorporó a los pascolas por su contacto con los yaquis desde épocas remotas. En esta exposición también se presentaron los aspectos necesarios para que una expresión cultural pueda ser considerada por la UNESCO como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, con la propuesta de que pascolas y el venado, al cumplir con los requisitos estipulados puedan ser incluidos en la lista, que hasta ahora solo comprende siete expresiones en México.

Al día siguiente se llevó a cabo una reunión entre autoridades del medio cultural, promotores culturales y académicos, en donde se expusieron algunos pormenores de las propuestas para

nombrar a los pascolas o pascoleros y a la danza del venado como patrimonio cultural inmaterial, en diferentes niveles institucionales y de gobierno municipal, estatal, nacional, y muy en especial por la UNESCO. A esta reunión siguió otra con los actores de las danzas, promotores culturales, académicos y autoridades para discutir las problemáticas en torno a estas manifestaciones y sus posibles soluciones, así como su papel en la identidad de los grupos que las practican. Además, se hicieron algunos pronunciamientos sobre el interés de promover la propuesta ante la UNESCO y de las posibles implicaciones de su reconocimiento.

El encuentro dejó un buen precedente sobre el único rasgo cultural que comparten los grupos indígenas originarios del noroeste, los pascolas o pascoleros. La discusión sobre muchos de los aspectos que la rodean y que tienen que ver con su salvaguarda apenas comienza, se tiene programado continuar con otras reuniones en donde los actores sociales vinculados a estas danzas, tendrán mucho que decir sobre las formas en que la salvaguarda de su patrimonio cultural esta ligado a sus formas de ver el mundo y a la reproducción de su cultura e identidad, mostrada a través de estos importantes símbolos que han trascendido hasta cierto punto en el ámbito regional, muchas veces bastante distorsionados. En tanto la realización y difusión de un cortometraje sobre el Encuentro de Pascolas y Venados, que permitirá contar con un material que proporcione un mejor conocimiento de la práctica y significado de estas tradiciones. ♻️

JOSÉ LUIS MOCTEZUMA ZAMARRÓN

A 40 AÑOS DE DOCUMENTACIÓN DEL CENTRO INAH SONORA



Develación de placa de la Biblioteca "Ernesto López Yescas" en 1993. Foto: Cortesía de Dora Tabanico Fernández.

GUADALUPE PIÑA ORTIZ

El Instituto Nacional de Antropología e Historia delegación Sonora, cumplió en 2013 cuarenta años de trabajo en nuestro estado, conformado por regiones tan diversas y contrastantes como la costa del mar de Cortés, la sierra alta o el desierto, así como las zonas agrícolas y las ganaderas, los centros mineros y la frontera norte, solamente por mencionar algunas.

En este entorno económico, social, cultural y biodiverso, el INAH Sonora ha tenido presencia a través de sus programas, proyectos y actividades propios de sus fines como centro de investigación, conservación y difusión del patrimonio cultural de los sonorenses.

Para conmemorar los 40 años del INAH Sonora, nos dimos a la tarea de elaborar un programa cultural, modesto pero consistente en su contenido, que estuvo integrado por conferencias, eventos musicales, cursos, entre otras actividades que se llevaron a cabo en el transcurso del 2013 al 2015.

En la Biblioteca "Ernesto López Yescas" del Centro INAH Sonora, fundada también en 1973, iniciamos la conformación de un archivo digital con información procedente de: reportajes periodísticos, invitaciones, trípticos, dípticos, convocatorias, fotos, artículos, reuniones binacionales, visitas de personajes, folletos informativos, convenios Institucionales, planes de trabajo, informes de trabajo de campo, boletines, convenios con municipios, entre otros.

Todo esto, con el fin de documentar la labor que realizamos cada una de las áreas que integramos el Centro INAH Sonora, a saber:

- ⊙ Arqueología: hallazgos arqueológicos, decomisos de piezas arqueológicas, rescate y salvamentos arqueológicos.
- ⊙ Biblioteca: servicio a usuarios, presentaciones de libros, revistas, acervos recibidos en donación, tesis que han nutrido de nuestros acervos.
- ⊙ Centro INAH Sonora: presentación de libros, Simposios de Historia y Antropología de Sonora.
- ⊙ Historia: Simposios de Antropología e Historia, Semana de Historia Económica, Foro de las Misiones del Noroeste de México, Catálogos de arte sacro,
- ⊙ Monumentos Históricos: jornadas de protección al patrimonio cultural del Noroeste, Festival de Hermosillo histórico y cultural.
- ⊙ Museo: inauguración de exposiciones fotográficas, presentaciones de teatro, talleres para niños, exposiciones internacionales, festejos navideños, eventos musicales, visitas guiadas, cine, video, ofrendas de muertos, artesanía indígena, concursos de oratoria en lengua indígena.
- ⊙ Restauración: restauración de bienes muebles e inmuebles.

Invitamos a nuestros compañeros de trabajo que tengan este tipo de material, a donarlo para este archivo, y así incrementar la memoria histórica del Centro INAH Sonora y Museo de Sonora. 



Excavaciones en el sitio El Puerto - El Gato. Foto: Júpiter Martínez Ramírez.

ENTRE CUEVAS, PUERTOS, CAÑADAS Y ARROYOS: EXPLORANDO LA SIERRA ALTA

JÚPITER MARTÍNEZ RAMÍREZ

A veces las montañas aparentan ser fortalezas, en especial por lo intrincado del espacio, lo rugoso, su falta de espacios horizontales y su magnificencia que resalta en la altitud, más aún cuando los picos presentan puntas nevadas. Esta imagen la encontramos en la región de la Sierra Alta de Sonora, cuyas montañas se extienden en una cadena norte-sur conformando el límite territorial entre Sonora y Chihuahua, que ha sido considerada muchos años como una región de frontera y aislamiento.

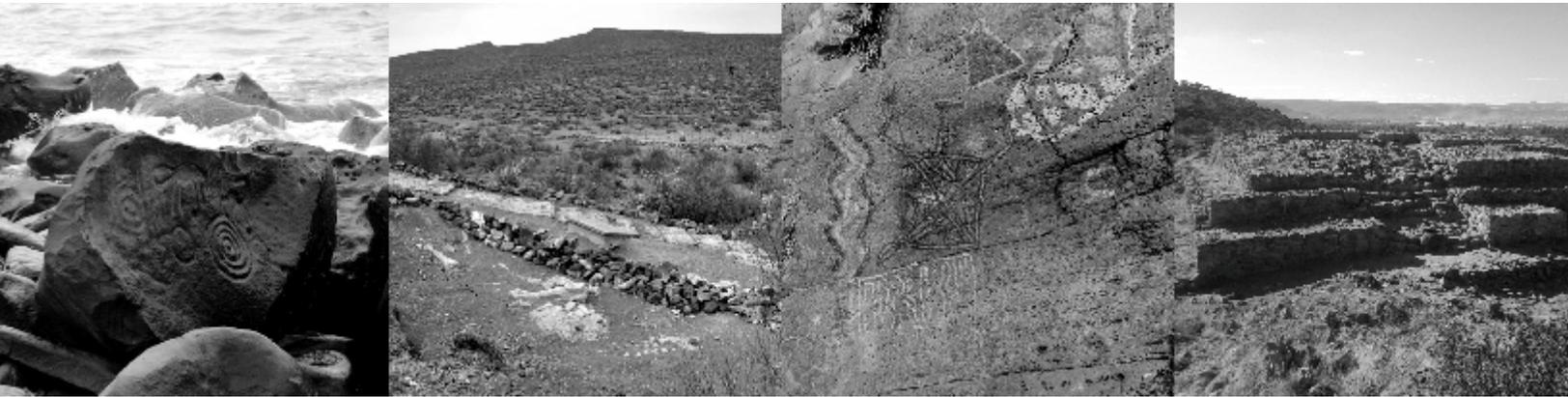
Sin embargo, estos espacios serranos han sido habitados por siglos, lo cual se evidencia por la abundancia de asentamientos prehispánicos, principalmente pueblos de adobe y tierra ubicados en cañadas, cimas, mesas o cuevas. Esta interesante presencia de grupos Casas Grandes en la Sierra Madre, es el tema de investigación del Proyecto Arqueológico Sierra Alta de Sonora, que ha propuesto, que más que conformar una región aislada y de refugio, se trata de un área que tuvo una compleja organización social.

Para ampliar el conocimiento de la región, en el otoño del 2014 se llevaron a cabo exploraciones arqueológicas en dos sitios: Puerto El Gato y La Cueva. El primero es un pueblo con dos grandes conjuntos de cuartos construidos de piedra y adobe, áreas con montículos que localmente han sido denominadas como moctezumas; el segundo es una cueva que presenta evidencia de cuartos de adobe en su interior, lo cual se conoce como casa en acantilado, ésta tiene la particularidad de contar con pinturas y grabados asociadas a las construcciones de adobe.

En el caso del sitio Puerto El Gato, en la cercanía de la población de Agua Fría, Municipio de Bacerac, se excavaron dos cuartos, uno completamente, donde se localizaron piezas cerámicas fragmentadas y un metate asociados a fogones, un cuarto tenía un poste central mientras que el otro conservó de manera excepcional sus aplanados de tierra sobre los muros, condición notable para el caso de estos sitio. Sus habitantes, probablemente en respuesta al inclemente invierno, cubrieron los muros de piedra con una gruesa capa de aplanado de tierra para darse mejor cobijo.

En el sitio La Cueva, del mismo municipio, a pesar de que presentó un fuerte deterioro por el intenso saqueo, se logró registrar una secuencia ocupacional de más de 800 años; se encontró una industria para elaborar micro-puntas de obsidiana entre boñiga de vaca, lo que quizás indique que se trate de evidencia de vaqueros ópatas, hasta pisos y arranques de muros del periodo del máximo ocupacional de la cultura Casas Grandes.

Más datos interesantes se obtuvieron al hacer sondeos por abajo del piso de un área excavada: grandes cantidades de materia orgánica asociada a cerámica del periodo Viejo de la tradición Casas Grandes (entre el 800 d.C. al 1200 d.C.) e incluso materiales más antiguos que aparecieron asociados a restos de granos de maíz y frijol. Lamentablemente los recursos de esa temporada se acabaron y hubo que suspender por ese año las excavaciones, esperando reactivarlas este 2015 para continuar bajando e ir descubriendo materiales orgánicos muy antiguos, que nos hablarán de la gente que habitó la sierra mucho tiempo antes de la construcción de la ciudad prehispánica de Paquimé.



Las Labradas, Sinaloa - Rincón Colorado, Coahuila - La Pintada, Sonora- La Ferrería, Durango - Cerro de Trincheras, Sonora - Pa

LA GESTIÓN E INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO PRIMER ENCUENTRO EN SONORA

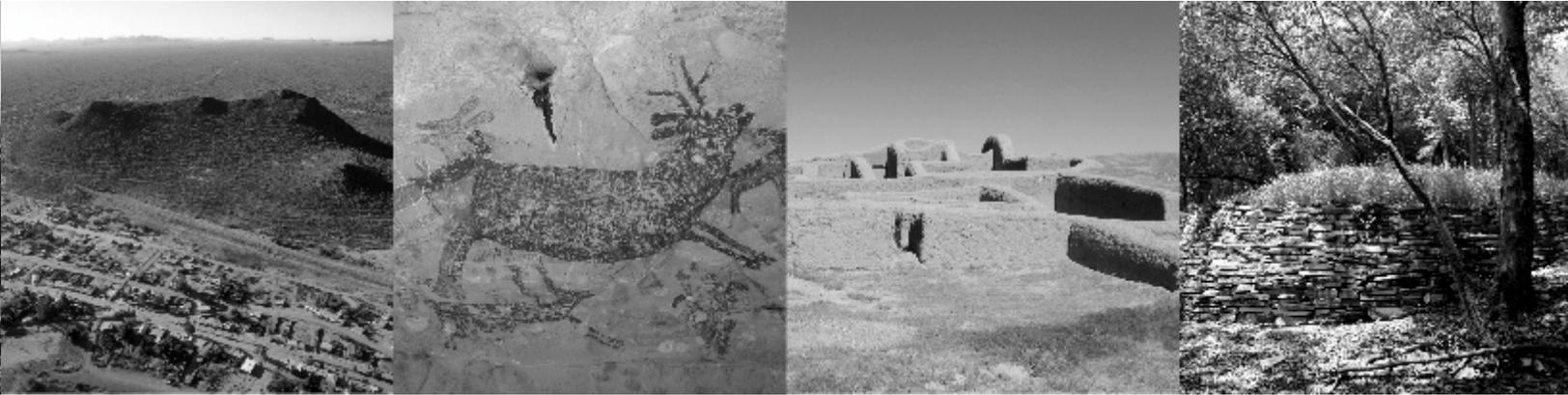
Dentro de las actividades propuestas para la conmemoración del 75 Aniversario del Instituto Nacional de Antropología e Historia en 2014, la Coordinación Nacional de Arqueología acordó con el Centro INAH Sonora y la Dirección de Operación de Sitios, llevar a cabo el pasado mes de diciembre, el *1er. Encuentro sobre Gestión e Interpretación del Patrimonio Arqueológico del Norte de México*.

Este Encuentro, que se realizó el 8 de diciembre en Hermosillo y el 9 de diciembre en Trincheras, Sonora, generó un espacio de intercambio académico y profesional entre los ponentes (18 trabajos de 25 especialistas) y los más de 60 asistentes, con quienes compartieron las experiencias, particularidades y vicisitudes que han enfrentado los arqueólogos en los procesos de apertura a la visita pública, manejo y gestión de los sitios arqueológicos Boca de Potrerillos en Nuevo León, Sierra de San Francisco en Baja California Sur, La Ferrería en Durango, Cerro de Trincheras y La Pintada en Sonora, Las Labradas en Sinaloa, Balcón de Moctezuma, El Sabinito y Las Flores en Tamaulipas, así como Rincón Colorado, sitio paleontológico de Coahuila.

Las temáticas de análisis y discusión se agruparon en cinco mesas que atendieron consideraciones sobre política cultural y gestión del patrimonio, aplicación de la gestión arqueológica en el norte de México, la interpretación como planteamiento teórico en la arqueología del norte, nuevos giros para la difusión

del conocimiento arqueológico, y hacia una nueva forma de interpretar el patrimonio arqueológico. En estas mesas, diversos especialistas presentaron sus enfoques y puntos de vista destacando la importancia que reviste el patrimonio cultural, que se enfrenta cada vez más a tensiones derivadas de la creciente urbanización o el impacto del turismo, admitiendo que existe parcialmente la pérdida de capacidad del estado para su protección y conservación, aunado a los fenómenos de transnacionalización. Es por ello que en la gestión patrimonial, se debe tener muy en claro, qué conservar y qué divulgar, partiendo indiscutiblemente de la investigación, como ha sucedido en la mayoría de los sitios arqueológicos del norte de México abiertos para su visita.

En este Encuentro se mencionó que en la divulgación y protección del patrimonio arqueológico se han implementado diversas estrategias, desde trabajo en las comunidades hasta materiales impresos, como los cuentos para niños editados por Punzo y un equipo de diseñadores, que hablan del morar y la vida cotidiana en el pasado prehispánico de Durango y Chihuahua. Esta experiencia fue comentada por Porfirio Castro de la Dirección de Divulgación de la Coordinación Nacional de Difusión, quien destacó que su Dirección pretende generar acciones eficaces para promover, divulgar y difundir las labores sustantivas del INAH, acotando la brecha entre éste y sus distintos públicos.



Agua Prieta, Chihuahua - Sierra de San Francisco, Baja California Sur y El Sabinito, Tamaulipas, sitios arqueológicos en el norte de México. Fotos: Archivo INAH.

O DEL NORTE DE MÉXICO,

ELISA VILLAPANDO CANCHOLA

Mencionó de igual manera que de alrededor de 2,000 publicaciones del INAH, solo unas 15 están dirigidas a los niños, lo que se convierte en una llamada de atención para poder incidir sobre este público, ya que hacia otros sectores se han subsanado las deficiencias a través de la participación en ferias de libros nacionales o regionales, incluso en el extranjero, además de ventas de libros a muy bajo costo, ciclos de cine, generación de materiales impresos (de divulgación, mini-guías) y propone fortalecer el carácter educativo a través del diseño de materiales didácticos que permitan transmitir el significado y ayuden a los estudiantes a apropiarse de los valores patrimoniales.

El ambiente de discusión y aportaciones fue verdaderamente muy rico, la participación de los asistentes extraordinaria y el sentido de convivencia óptimo.

Como síntesis de las conclusiones y propuestas derivadas de este Encuentro, podemos señalar las siguientes:

1. La necesidad de realizar el Encuentro de manera periódica; se propusieron Baja California Sur y Tamaulipas como posibles sedes para el 2015.
2. La urgencia de capacitación a los jefes, responsables o encargados de zonas abiertas a la

visita pública, que la mayoría de las veces son arqueólogos recientemente incorporados a la Institución, para que puedan llevar a cabo una mejor gestión y captación de recursos, así como participar en el intercambio de soluciones a las problemáticas que se presentan en la organización de los programas de actividades y la generación de una política cultural en gestión.

3. Llevar a cabo estudios de público con una metodología consensuada que permita su aplicación en diversas zonas y conocer resultados para el siguiente Encuentro.
4. La publicación digital de la Memoria del Encuentro.
5. La publicación de un libro de divulgación de gran formato sobre el patrimonio arqueológico del Norte de México.
6. La formación de recursos humanos a nivel licenciatura, con enfoques que incluyan la gestión e interpretación del patrimonio arqueológico.
7. La documentación de los sitios que no están oficialmente abiertos a visita, pero que reciben visitantes, sus condiciones y las particularidades en que sin estar amparados en la perspectiva institucional. 📍



EL VIEJO HERMOSILLO: CRÓNICAS SOBRE SUS POBLADORES Y LAS EPIDEMIAS

(Primera de tres partes)

Revisando una nota en las redes sociales que alertaba a la población sobre un brote de sarampión en Anaheim, California a finales de 2014 y que recomendaba a los que habían estado en ese condado, que acudieran al médico por aquello de las vacunas, me hizo reflexionar sobre lo poco que conocemos acerca de la historia de esta enfermedad y de otras, que han estado presentes en esta ciudad desde tiempos remotos.

El sarampión, junto con la viruela, aparece en los registros de los misioneros cronistas de la historia colonial del Noroeste de México desde el siglo XVI. Daniel Reff¹ señala que debido a la semejanza entre los dos padecimientos y al desconocimiento por parte de los misioneros que llevaban los registros de este tipo de acontecimientos, no siempre fue posible reconocer cuándo se trataba de uno o de otro, aunque las descripciones sobre los síntomas como hinchazón, hemorragias, fiebres, dolor de estómago o de costado, hacen posible comparar estas observaciones con los de la medicina moderna. Por otro lado, apunta el autor, las enfermedades no se presentaban solas, la malnutrición y las condiciones de vida que favorecían la presencia de una enfermedad hacían propicia la

presencia de otras, así que era muy común que varias enfermedades afectaran a las poblaciones de manera simultánea².

Entre 1593 y 1670, con excepción del periodo 1626-1636, se presentaron epidemias de viruela y sarampión cada cinco u ocho años, afectando a aquellos niños nacidos en estos espacios temporales y que obviamente no estaban inmunizados³. Poulzer⁴ registra una epidemia de viruela en 1692 reportada por el padre Marras de la Misión de Mátape y al año siguiente una de sarampión, que diezma a la población ópata de ese lugar. En el último tercio del siglo XVII y a lo largo del XVIII estuvieron presentes ambas enfermedades, con alternancia, lo que provocó graves daños en la población⁵.

Para el siglo XIX, tenemos ya referencias de la presencia del sarampión como epidemia. Entre 1803 y 1805 se registró alta mortalidad por sarampión en la Misión de Seris⁶. Luis Navarro García reporta que en el verano de 1805 hubo una epidemia de sarampión en el placer de San Francisco de Asís, cerca de la Cieneguilla que dispersó a la población⁷.



PATRICIA OLGA HERNÁNDEZ ESPINOZA

Una década más tarde, el sarampión regresa. Cynthia Radding⁸, señala que de acuerdo con los archivos parroquiales de Oposura, en la sierra noreste cerca de Chihuahua, en 1816 ocurrió una epidemia de sarampión. Esta epidemia se manifestó con mayor virulencia en la Villa del Pitic (hoy ciudad de Hermosillo), entre 1816 y 1817; de acuerdo con los registros, la epidemia que empezó en 1816 y afectó principalmente a la población infantil y después fue extendiéndose a jóvenes y adultos⁹.

La epidemia de sarampión de 1826 está mejor documentada¹⁰ con las primeras defunciones que se registraron en Oposura y en la Villa del Pitic, aunque el impacto demográfico fue mayor en esta última. Entre 1847 y 1848 volvió el sarampión a la ciudad de Hermosillo, con el mismo impacto de la anterior; esta epidemia tuvo proporciones de pandemia pues se presentó, tanto en México como en otros países del mundo¹¹. Medina Bustos¹² señala que el sarampión fue una enfermedad que se manifestó de forma epidémica en Hermosillo, en 1871, 1882-1883 y 1893. Los grupos afectados fueron, sin lugar a dudas, las nuevas generaciones que no estaban inmunizadas y los grupos indígenas que habían permanecido más apartados de las zonas urbanas. 



^{1y2} Reff, Daniel T. 1991. *Disease, depopulation and culture change in Northwestern New Spain, 1518-1764*. Salt Lake City: University of Utah Press.

³ Medina Bustos, José Marcos. 2010. La población de Sonora (1500-1900): una visión panorámica. In: 2010, editor. *100 Años de Población y Desarrollo*. Hermosillo, Sonora, México: Gobierno del Estado de Sonora / Consejo Estatal de Población. p 21-48.

⁴ Poulzer, Charles William. 1972. *The Evolution of the Jesuit Mission System in Northwest New Spain, 1600-1767* [Doctor in Philosophy]. Tucson, Arizona: The University of Arizona.

⁵ Medina Bustos, José Marcos. 2010. La población de Sonora (1500-1900): una visión panorámica. In: 2010, editor. *100 Años de Población y Desarrollo*. Hermosillo, Sonora, México: Gobierno del Estado de Sonora / Consejo Estatal de Población. p 21-48.

⁶ La Misión de Seris se fundó a un tiro fusil del cerro de la Conveniencia (a 2 kms. del Cerro de la Campana en el centro de la ciudad de Hermosillo), en el que se asentaron familias de los seris que se rindieron en la revuelta de 1790.

⁷ Arenal donde las corrientes de agua han depositado partículas de oro; el placer de San Francisco fue un asentamiento ubicado cerca de la veta descubierta en la colina Noriega, inmediata a Cieneguilla.

⁸ Radding 1979, *Las estructuras socioeconómicas de las Misiones de la Pimería Alta, 1768-1850*. Hermosillo, Sonora. Centro Regional del Noroeste.

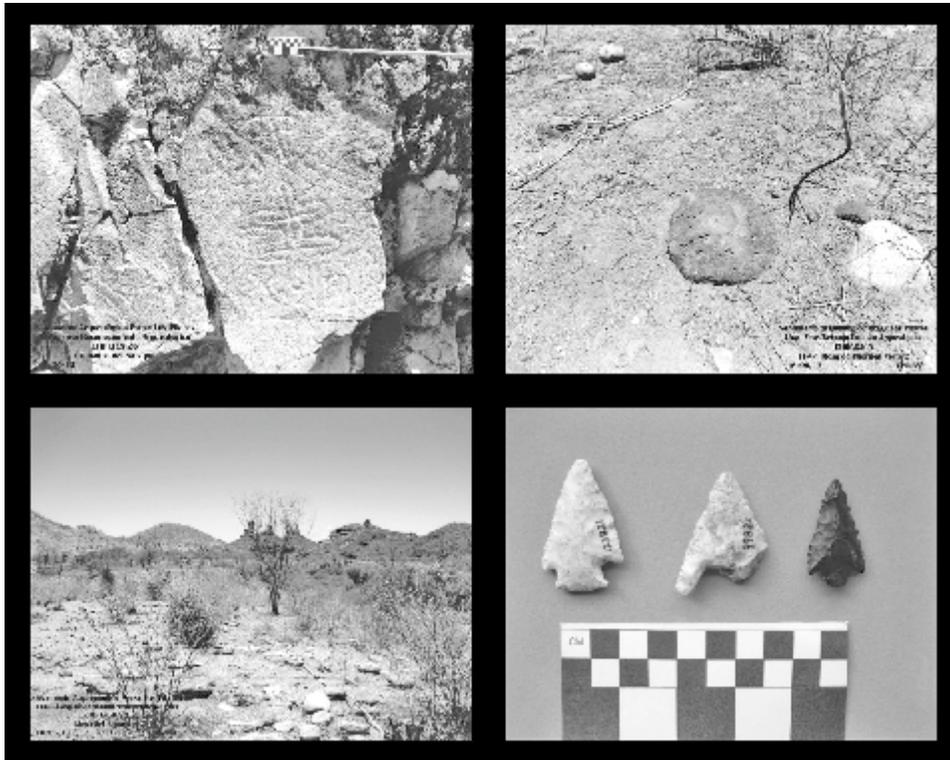
⁹ Medina Bustos 1997, *Vida y muerte en el antiguo Hermosillo, 1773-1828*, Hermosillo, Sonora. Gobierno del Estado de Sonora.

¹⁰ Medina Bustos, José Marcos, 2011. Rutas de contagio e impacto demográfico de la epidemia de sarampión de 1826 en Sonora. Segundo Seminario Metodológico de la Red de Historia Demográfica. Mexicali, Baja California.

¹¹ Medina Bustos, José Marcos, y Ramírez Arroyo Viviana T. 2012. La epidemia de sarampión en Sonora, 1847-1848. Seminario Nacional de Epidemias de Sarampión en México, Siglos XVI-XX.

¹² Medina Bustos, José Marcos, 2013. Rutas de propagación e impacto demográfico de la epidemia de sarampión de 1826 en Sonora. Rutas de propagación e impacto demográfico de la epidemia de sarampión de 1826 en Sonora. In: Magaña Mancillas, editor. *Epidemias y rutas de propagación en la Nueva España y México (siglos XVIII y XIX)*. Mexicali, Baja California: Gobierno de Baja California Sur / Instituto Sudcaliforniano de Cultura / Archivo Histórico Pablo L. Martínez / Universidad Autónoma de Baja California / Instituto de Investigaciones Culturales-Museo / Red de Histórica Demográfica. p 270-296.

ARQUEOLOGÍA DE SALVAMENTO EN LA CUENCA ALTA DEL RÍO MAYO



Hallazgos durante la temporada de campo. Fotos: Tomás Pérez-Reyes.

TOMÁS PÉREZ-REYES

El Salvamento Arqueológico Presa Los Pilares, Fase Reconocimiento Arqueológico, se derivó de las acciones, procedimientos y estrategias con las que cuenta el Instituto Nacional de Antropología e Historia, para la prevención de afectaciones al patrimonio arqueológico, lo cual forma parte de un esquema mayor de políticas que permiten participar previamente en las obras de desarrollo, con base en la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas y su reglamento que rige el quehacer del INAH.

La Presa Pilares o Bicentenario, es un proyecto hidráulico auspiciado por el Gobierno del Estado de Sonora, ubicado en el extremo noreste del municipio de Álamos, en la cuenca alta del Río Mayo. Se trata de una presa de contención de avenidas extraordinarias de dicho río, que pretende evitar las inundaciones de las poblaciones ubicadas más abajo.

El proyecto se desarrolló en las últimas estribaciones de la Sierra Madre por donde serpentea el Río Mayo, antes de descender hacia la planicie costera y

desembocar en el Mar de Cortés. La topografía de la región es accidentada, compuesta por grandes elevaciones que descienden hasta el río, entre las cuales se llegan a conformar pequeñas terrazas y planicies de inundación.

El proyecto registró 44 sitios arqueológicos, 34 identificados como áreas habitacionales y 10 con presencia de manifestaciones gráfico rupestres (grabados). Los sitios habitacionales se ubicaron en las terrazas adyacentes al río y arroyos, así como en la ladera de los cerros que descienden al Río Mayo, de menor presencia fueron los sitios en la cima de los cerros.

Los sitios de manifestaciones gráfico rupestre se encuentran distribuidos sobre el lecho del río, en clara asociación al Mayo; aunque también se localizaron grabados en bloques rocosos asociados con restos habitacionales y en rocas pequeñas. El salvamento permitió investigar y reconocer un área del territorio sonorense, de la que poco se conocía su arqueología. 



RECORRIENDO LA FRONTERA ORIENTAL DE LOS GRUPOS CAZADORES DE SONORA

CÉSAR ARMANDO QUIJADA LÓPEZ

En la sección de Arqueología del Centro INAH Sonora, se recibió la solicitud de realizar un recorrido de superficie, para revisar el trazo de una futura línea de transmisión eléctrica entre las ciudades de Hermosillo y Empalme, para saber si dicha obra afectaría sitios prehispánicos e históricos. Este proyecto eléctrico va al oriente de la Sierra Libre y cercano a la vía del ferrocarril entre ambas ciudades. Fue un recorrido de más de 117 kilómetros, que se llevó a cabo entre los meses de mayo y julio de 2014. Durante esas semanas de trabajo se localizaron varios asentamientos prehispánicos de grupos cazadores - recolectores, así como de grupos agricultores.

El primer sitio arqueológico localizado fue SON:O:1:2 “Planicie Rancho Santa Cruz”, en el rancho del mismo nombre, en el municipio de Hermosillo, antes del punto de inflexión 3. Más adelante, entre los puntos de inflexión 3 y 4 se encontró el sitio prehispánico SON:O:1:3 “Palo Parado de la Poza”, en los límites entre los ranchos Santa Cruz y Palo Parado, que al mismo tiempo marca los límites entre los municipios de Hermosillo y La Colorada.

Entre los puntos de inflexión 4 y el 5 del proyecto, registramos el sitio arqueológico SON:O:1:4 “La Vega”, en el municipio de La Colorada, cercano a la margen del arroyo del mismo nombre. Kilómetros más adelante esta el sitio SON:O:1:5 “San José”, también en el municipio de La Colorada. Cercanos a la población de Estación Torres, se ubicaron los sitios arqueológicos SON:O:5:41 “Los Gemelos” y SON:O:6:1 “Las Lágrimas”, que llevan estos nombres por estar a un lado de los respectivos arroyos. Antes del punto de inflexión 6 se encuentra el sitio prehispánico SON:O:6:2 “Represito de la Ceja”, al norte del cerro de La Ceja, estos tres sitios están en el municipio de La Colorada. Entre los puntos de inflexión 7 y el 8 se encuentra el sitio arqueológico SON:O:10:6 “Arroyo El Toro”, ya en el municipio de Guaymas, en la margen

izquierda del arroyo El Toro. El sitio SON:O:10:5 “Ranchito Santa Cruz”, junto a la brecha que parte del rancho Santa Cruz hacia la sierra. Entre el punto de inflexión 8 y el 9 tenemos el sitio arqueológico SON:O:10:4 “Arroyo Santa Cruz”, también en el municipio de Guaymas, junto a la margen del arroyo del mismo nombre.

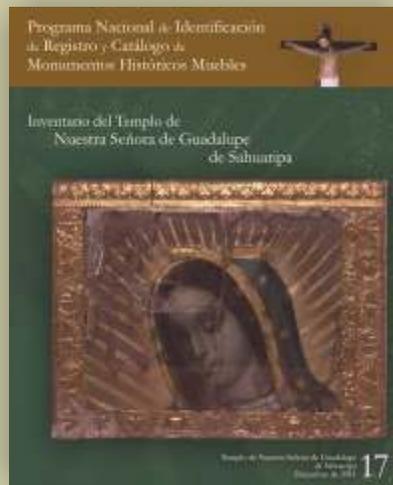
Al sur de la población de Ortiz, en pleno valle agrícola de Guaymas, entre los puntos de inflexión 9 y 10, se localizó el sitio SON:O:14:3 “El Cautivo”, junto al camino de terracería que pasa por el campo El Cautivo. Un kilómetro más al sur esta el sitio prehispánico SON:O:14:2 “Metate de Abel”, asentamiento pequeño de un grupo sedentario de agricultores, por el tipo de asociación entre la cerámica y la presencia de manos de metate y un metate. Entre los puntos de inflexión 12 y el 13 se encontró el sitio arqueológico SON:O:14:1 “Rancho Santa Rosa”, en terrenos de este rancho y muy cercano al arroyo del mismo nombre. Por último entre los puntos de inflexión 18 y el 19 tenemos los sitios arqueológicos SON:R:2: 5 “La India 1” y SON:R:2:6 “La India 2”, en el municipio de Empalme, con materiales en superficie de cerámica, lítica tallada y concha.

Gracias al interés de los titulares de la Residencia Regional de Construcción de Líneas de Transmisión y Subestaciones en el Noroeste y de la Residencia de Obra Zona Sonora de la Comisión Federal de Electricidad de conservar y estudiar el patrimonio arqueológicos de Sonora, se localizaron evidencias de 15 asentamientos arqueológicos en el trazo de la Línea de Transmisión Seri - Guaymas, que no estaban registrados en el Catálogo de Sitios Arqueológicos de Sonora, así como varias concentraciones de materiales. Estos primeros resultados es el inicio de un futuro proyecto de salvamento arqueológico, en la parte central de Sonora. 

Fogón localizado al sur de Hermosillo y metate encontrado en el valle agrícola de Guaymas. Fotos: César Quijada López.



ENTREGA DEL CATÁLOGO DEL TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, SAHUARIPA, SONORA



ESPERANZA DONJUAN ESPINOZA

Las actividades desarrolladas en el proyecto “Protección de bienes muebles históricos en recintos religiosos” son diversas y no se limitan al levantamiento del inventario *in situ* de dichos bienes y trabajo de gabinete (captura en bases de datos y sistematización de la información); a estas actividades técnicas se añade la investigación a través de la consulta de archivos históricos parroquiales y bibliografía especializada sobre este tipo de bienes culturales y su interpretación.

El resultado es la obtención de un catálogo, mismo que tiene como propósito ejercer un mejor control de dichos bienes, tanto por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia, como de sus custodios civiles y eclesiásticos. Hemos hecho referencia en los anteriores boletines, de estas labores, en la que se ha agregado desde diciembre de 2013, un programa de capacitación permanente dirigido a los custodios de dichos bienes. Como resultado de la convivencia con las distintas comunidades, el equipo de trabajo del proyecto ha tenido la oportunidad de conocer sus tradiciones y manifestaciones culturales en torno a sus devociones.

El 11 de diciembre de 2014, víspera del día de la Virgen de Guadalupe, se hizo la entrega del catálogo de los bienes muebles del templo de Nuestra Señora de Guadalupe, en Sahuaripa, Sonora; la ceremonia de entrega tuvo lugar a las 19:00 horas en el mismo templo ante la asistencia de la comunidad. Los catálogos impresos fueron recibidos por el Pbro. José Sabino García, párroco del lugar y el custodio civil respectivamente;

asimismo, una versión digital fue entregada al representante del presidente municipal. El catálogo es el número 17 y está compuesto por cuarenta y nueve piezas entre las que se encuentran: pinturas de caballete, vestimentas, esculturas, objetos litúrgicos y manuscritos (libros parroquiales de información matrimonial, bautismos, matrimonios, defunciones y confirmaciones), que datan de los siglos XVIII y XIX.

A la ceremonia asistieron integrantes de diversos grupos de la parroquia, custodios civiles, celadoras y catequistas, entre otros miembros de la feligresía, quienes tuvieron la oportunidad de externar sus inquietudes en torno a la conservación del patrimonio cultural. Después de la entrega del catálogo, se procedió con el programa de actividades: las mañanitas a la Virgen de Guadalupe, en la que participaron niños y adultos, quienes con gran devoción cantaron a la Guadalupana. La mañana del 12 de diciembre, antes de retirarnos de la comunidad, el equipo de trabajo del proyecto pudo disfrutar de la cabalgata realizada por sahuaripenses en la calle principal, quienes lucieron excelentes caballos, seguidos por una procesión de la Guadalupana.

El equipo de trabajo que asistió a la entrega, en esta ocasión, estuvo compuesto por la historiadora Ana Luz Ramírez Zavala, investigadora de El Colegio de Sonora, el antropólogo Roberto Ramírez Méndez, investigador de Maki I.A.P., a quienes se les agradece su valiosa y voluntaria colaboración, y la que esto escribe, Esperanza Donjuan Espinoza, coordinadora del proyecto. 

INSTITUTO NACIONAL DE ANTHROPOLOGÍA E HISTORIA

Dirección General
María Teresa Franco

Secretaría Técnica
Diego Prieto Hernández

Secretaría Administrativa
José Francisco Lujano

Coordinación Nacional de Centros INAH
José María Muñoz

Coordinación Nacional de Difusión
Leticia Perlasca

CENTRO INAH SONORA
Delegado del Centro INAH Sonora
José Luis Perea González

Director del Museo de Sonora
Zenón H. Tiburcio Robles

Sección de Investigación
Alejandro Sergio Aguilar Zeleny
John P. Carpenter Slavens
Blanca Eréndira Contreras Barragán
Esperanza Donjuan Espinoza
Juan José Gracida Romo
Patricia Olga Hernández Espinoza
Júpiter Martínez Ramírez
José Luis Moctezuma Zamarrón
Raquel Padilla Ramos
César Armando Quijada López
María Elisa Villalpando Canchola

Monumentos Históricos
Omar Jara Domínguez
Martha M. Robles Baldenegro
Pavel H. Tiburcio Verdugo

Biblioteca Ernesto López Yescas
María Guadalupe Piña Ortiz
Margarita Miranda Gracia
Edmundo Salcido Tabanico

Restauración
Rodolfo del Castillo López
Jorge Andrés Morales Álvarez

Servicios Educativos
Laura Elena Alvarado León
Jesús Carrillo Dórame
Martín Matrecitos Flores

Difusión
Martha O. Solís Zatarain
Rocío Preciado Quintana

Señales de Humo

Es una publicación cuatrimestral del CENTRO INAH SONORA. Edición: Martha Olivia Solís / Investigación. Título: Alejandro Sergio Aguilar Zeleny. Rediseño editorial y de logotipo: Rocío Preciado Quintana. Formación: Martha Olivia Solís. Fotografías: Archivos del Centro. Toda correspondencia o solicitud de canje deberá enviarse a Jesús García final s/n, colonia La Matanza, Hermosillo, Sonora, México. Correo electrónico: inahdifusion@yahoo.com.mx